

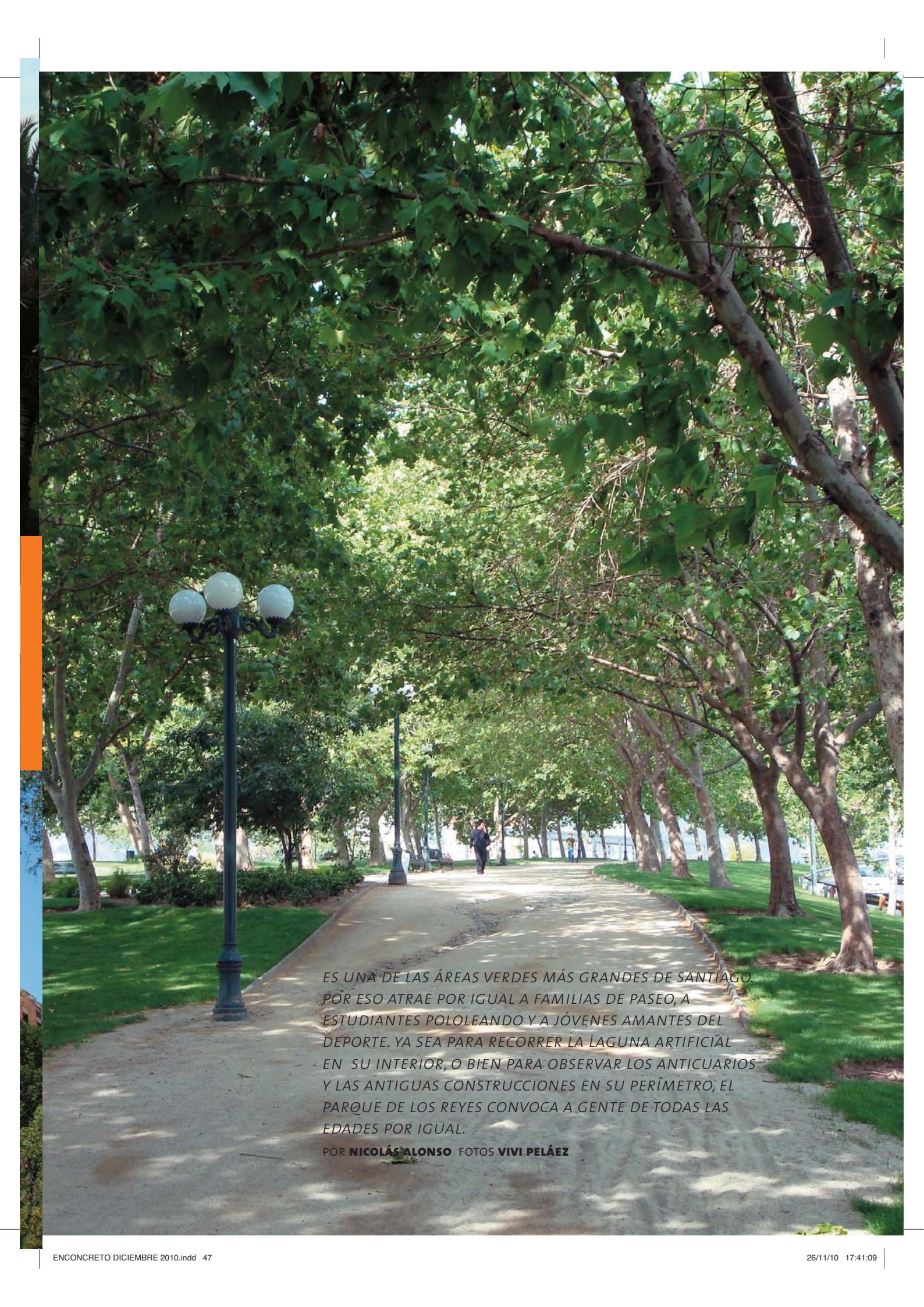
HISTORIAS DE BARRIO



PARQUE LOS REYES

UN PARQUE DE DIVERSIONES NATURAL





ES UNA DE LAS ÁREAS VERDES MÁS GRANDES DE SANTIAGO. POR ESO ATRAE POR IGUAL A FAMILIAS DE PASEO, A ESTUDIANTES POLOLEANDO Y A JÓVENES AMANTES DEL DEPORTE. YA SEA PARA RECORRER LA LAGUNA ARTIFICIAL EN SU INTERIOR, O BIEN PARA OBSERVAR LOS ANTICUARIOS Y LAS ANTIGUAS CONSTRUCCIONES EN SU PERÍMETRO, EL PARQUE DE LOS REYES CONVOCA A GENTE DE TODAS LAS EDADES POR IGUAL.

POR NICOLÁS ALONSO FOTOS VIVI PELÁEZ

HISTORIAS DE BARRIO

Cuando pensamos en el centro de Santiago, con sus ríos vehiculares, sus calles atestadas de gente y su abarrotado comercio, es difícil imaginar que hace un par de siglos se trataba de una zona de grandes fundos y belleza natural en la ribera del Mapocho. Pese a esto, algunos pocos sectores han logrado aislarse de la explosión urbana y se mantienen como un vestigio de lo que fuera un valle central edénico. El Parque de los Reyes es uno de ellos.

Delimitado por el Río Mapocho al Norte, la Avenida Balmaceda al Sur, la Estación Mapocho al Oriente y el límite con Quinta Normal al Poniente, este parque de 28 hectáreas es una de las áreas verdes más vastas y

mejor conservadas de la capital. Restaurado completamente en 1992, con motivo de la celebración de los cinco siglos del descubrimiento de América, hoy el Parque de los Reyes es un espacio familiar al que acuden todas las semanas miles de personas a hacer deporte, disfrutar de su vegetación o a visitar los recintos culturales que están ubicados en su perímetro.

Comenzando un recorrido desde su límite norte, el parque cuenta con canchas de fútbol de tierra, en donde es posible ver a toda hora a jóvenes de la comuna disputando partidos, y numerosos juegos para niños confeccionados con maderas y neumáticos. En su primer tramo, destaca la construcción de un viejo molino de cemento, que, a pesar de no

utilizarse hoy más que para guardar materiales, aporta al entorno su estética antigua.

Otro edificio con historia aparece al llegar al cruce con la calle Cueto, en donde está ubicado el Centro Artístico La Perrera. Fundado en 1935 como el primer horno crematorio de basura de Santiago, las antiguas murallas del galpón sirvieron también como perrera municipal durante buena parte del siglo XX. Desde 1994, en cambio, es utilizado como centro artístico, en donde se implementan distintos talleres y exposiciones. "Su fin es difundir gratuitamente el arte en la comunidad barrial. Arte experimental, donde el cine, el teatro, la danza, las artes visuales y la poesía pueden juntarse en un mismo objeto", explica su director, Antonio Becerro.



Parque Los Reyes



A una cuadra de este lugar, llegando a General Bulnes, se encuentra otra de las construcciones más características del barrio, y que es además la más antigua del país dentro de su rubro: la Feria Persa Internacional. Este conglomerado de tiendas persa, que hace algunas décadas se alargaba por varias cuadras del parque, hoy se niega a morir abriendo sus puertas únicamente los fines de semana y los días festivos, que es cuando más gente transita por el lugar. Frente a ella, atravesando Presidente Balmaceda, otro recinto de idénticas características, pero abierto toda la semana, se especializa en la venta de repuestos para vehículos.

Desde este punto, y luego de pasar por un precioso anfiteatro de mosaicos, comienza otra faceta muy diferente, en la cual las parejas de caminantes y las personas recostadas sobre el pasto son abruptamente sustituidas por decenas de jóvenes haciendo deporte. Y es que poco antes de llegar a Ricardo Cumming, las canchas de futbolito de pasto sintético reúnen todas las tardes a un gran número de jóvenes que pueden ocuparlas libremente con sólo acreditar que viven en la comuna. Al lado de ellas, un moderno skatepark congrega a los amantes de esta disciplina urbana a hacer sus piruetas y entretener a los observadores casuales que pasan por el frente. Los fines de semana, tanto futbolistas como skaters organizan campeonatos en los cuales miden las habilidades entrenadas durante la semana.



Av. Presidente Errázuriz



El tramo siguiente del recorrido, desde Maturana hasta Brasil, se trata del sector más familiar y acaso el más bello de todo el parque. Un monumento a Santa Teresa de los Andes, a primera vista escondido por la vegetación, da paso a una enorme laguna artificial de 3.888 metros cuadrados, en la cual es común ver a jóvenes parejas y trabajadores de la zona descansando y disfrutando del paisaje. El constante cuidado por la limpieza del sector y la belleza de su entorno transforman a esta laguna en un lugar ideal para un paseo de domingo junto a la familia.

RESTAURANDO EL PASADO

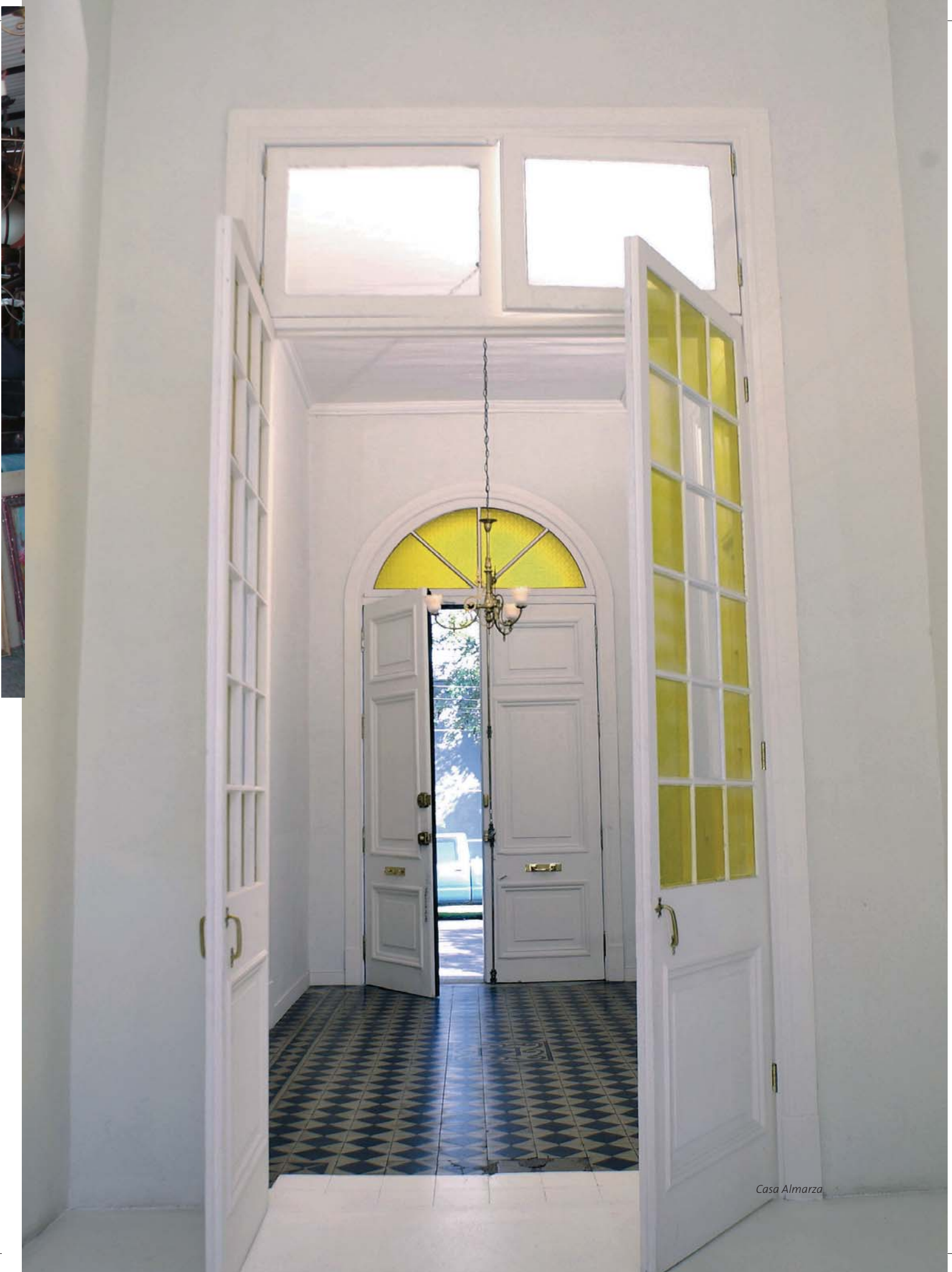
Si hay algo que caracteriza al espacio urbano que circunda el parque hacia el norte, es su estética antigua y barrial. Tanto los negocios familiares como las mismas calles

o las modestas iglesias que se pueden observar, preservan su estética de principios del siglo XX, época de mayor pujanza de la zona. Dentro de este contexto, no es de extrañar que el gran atractivo comercial del lugar sea la feria de anticuarios ubicada en Balmaceda con Brasil, una de las con mayor tradición y variedad de oferta de todo Chile.

En funcionamiento como comercio de antigüedades desde hace 18 años, el mercado cuenta con todo tipo de muebles, lámparas y artefactos refaccionados, cuyos precios en el caso de los artículos más valiosos puede ascender el millón de pesos. Para encontrar estos tesoros del pasado, los vendedores están constantemente viajando a provincias para conseguir piezas únicas para los amantes de lo antiguo, un público que, según los puesteros, se ha vuelto cada vez más

exigente. Muñecas de porcelana, figuras religiosas, juegos de té o instrumentos de la vida rural, entre muchas otras cosas, completan la oferta de la feria.

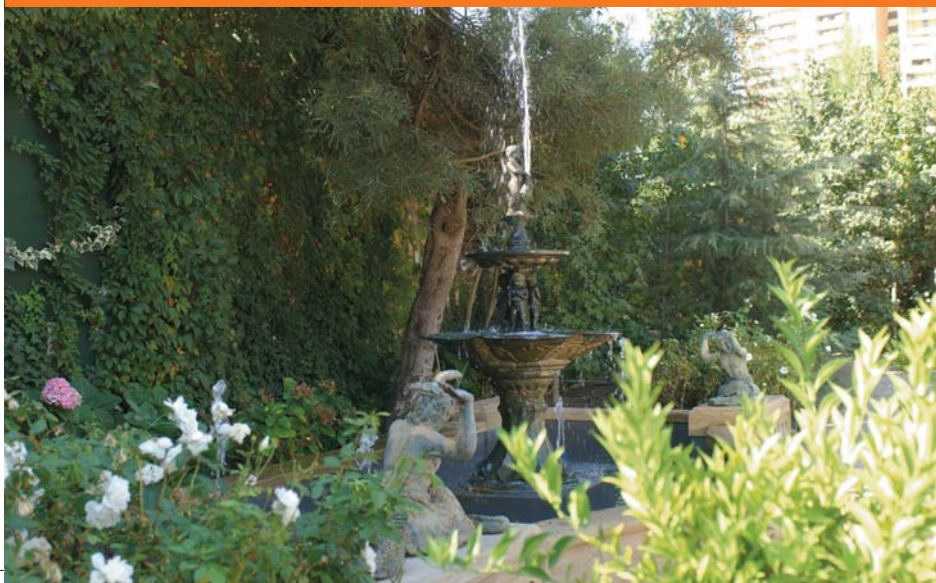
Sonia Carrosa, de 72 años, fue la pionera en llevar este negocio al sector. Instalada al frente del galpón con su tienda de anticuarios hace un cuarto de siglo, fue la encargada, junto a una vecina, de ir convenciendo gente para que la actividad tomara fuerza frente al parque, que en aquel entonces estaba ocupado por ventas de automóviles y repuestos. "Empezamos a traernos personas de Bulnes para que vendiera antigüedades al frente. 25 años después, tenemos clientes que nos buscan y ellos mismos después nos venden sus cosas cuando se van a departamento o sus hijos no quieren heredar alguna pieza de valor", explica.



Casa Almarza



La Casa Almarza es una de las construcciones de Santiago que mejor conservan el lujo patrimonial del Siglo XIX. Sus grandes salones fueron rescatados en 1994 por Jaime Almarza cuando estaban a punto de ser demolidos.



DOS CONSTRUCCIONES HISTÓRICAS

Así como el Parque de los Reyes permite imaginar la enorme belleza natural que tenía esta parte de Santiago hace un siglo y medio, aún es posible ver en sus inmediaciones algunas viejas construcciones que señalan la ostentosa vida patrimonial que se llevaba en el sector. La más atractiva y mejor conservada de ellas es, sin duda, la Casa Almarza (Presidente Errázuriz 2965), edificada en 1856 por Miguel Cruchaga dentro de lo que en esa época era su gran fundo "Las Higueras".

Compuesta por enormes salones y adornada con numerosas obras de arte, la fastuosa casa patrimonial pasó por varias manos antes de ser comprada por Jaime Almarza, en 1994, justo cuando su prolongado deterioro estaba a punto de condenarla a la demolición. Con un costoso trabajo de restauración y el asesoramiento de numerosos especialistas en arte, diseño y arquitectura, la vieja casona logró recuperar su belleza antigua, y hoy incluso es arrendada para celebrar matrimonios y eventos de alta sociedad.

Otro edificio con historia, y que ha sabido adaptarse mejor que ninguno a la modernidad, son las viejas bodegas que pertenecieron a Sal Lobos, ubicadas en Cueto con Balmaceda. Lo que en su momento fue una fábrica más dentro de las muchas que hay en la zona, especialmente al sur del Mapocho, hoy se ha convertido en uno de los espacios para espectáculos más cotizados de Santiago. Constantemente albergando exposiciones, fiestas, conciertos, matrimonios y ferias, el lugar, que hoy recibe el nombre de Industria Cultural, es el foco de entretenimiento nocturno más atractivo en las cercanías del parque. **EC**